

Valencia 20 de Junio de 1931.



N.º 8.—Segunda época

LA TRACA



15
cént.



Frailes, monjas, sacristanes,
beatas y charlatanes,
quieren ver a la Nación
a los pies de un rey felón
que la hundió con sus desmanes.

Vuelva ese rey con presteza...

¡QUE QUEREMOS SU CABEZA!

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que los monárquicos, así como se van dando cuenta de su derrota, se van volviendo más estúpidos.

...que esos lacayos no comprenden el patriotismo si no es lamiendo la levita al amo.

...que aquella frase de Pío Baroja, parodia de otra por el estilo, "con las tripas del último rey ahorcaremos al último papa", la sienten los clericales y monárquicos como losa de plomo sobre su corazón.

...que en vista de que los reyes se acaban, hay que ir pensando en la figura que les ha de sustituir en la baraja española.

...que brindamos la ideica al fabricante don Simón Durá, él que tan republicano ha sido siempre.

...que lo mismo decimos del juego de ajedrez, en el que también hay rey y reina.

...que ello se impone para estar más en armonía con los tiempos que corremos.

...que el simpático profesor de veterinaria cordobés don José Ortí Clot (huésped nuestro durante unos días) espera a que voten las señoras para presentarse candidato.

...que los curas continúan haciendo de las suyas, con grave daño de la religión a la que creen servir.

...que los frailes van a adoptar un sistema de sayal incombustible, por lo que pueda arder.

Señores, no arrempujar

Hemos pasado siete años de mutismo absoluto, de quietismo irritante. Aquí no se meneaba ni Dios, y al que hablaba lo metían en la cárcel. El único español que tenía derecho a manifestarse, y lo hacía a diario, con unas notas que pasarán a la historia por lo regocijantes, era aquel desdichado general que tan hábilmente fue borboneado.

Pero aquello pasó afortunadamente. El pueblo, harto de tanta injusticia, de inmoralidad tanta, derribó el régimen dictatorial, y proclamó la República con el beneplácito de todo el pueblo español.

Pero he aquí que, cuando el pueblo logra sacudir el yugo, recuperar la libertad, y ve imperar la justicia, se destaca un grupo de impacientes que, con apremios pide que se vuelva todo del revés en veinticuatro horas. Y éstos, que se llaman republica-

El pueblo pide trabajo para este hombre

Y es justo que se le dé. La ociosidad, según un proverbio antiguo, es la madre de todos los vicios, y nuestro admirable verdugo no quiere permanecer ocioso, no quiere envejecer, no quiere envejecer. Quiere actividad, mucha actividad.

Hombre de recta conciencia, de escrupulosos procedimientos y amante, sobre todo, de la justicia y el orden, quiere limpiar su patria de alimañas y justificar de paso el sueldo que le dan.

Eso es ser un hombre honrado.

El Gobierno de la República debe preocuparse de este hombre y procurar-le trabajo. ¡En España hay mucho que hacer en este sentido!

Son muchas las personas que deben sentarse en el patíbulo: ex ministros, generales, purpurados, tiranos de toda España hay mucho que hacer en este laya que ametrallaron al pueblo, que sentaron, y no es cosa de emplear en tan lo robaron y lo escarnecieron, que lodeplorables menesteres al sufrido Ejévilipendiaron de mala manera, y estoscito. Además, morir fusilados sería de asesinos y ladrones no deben conti-masiado honor para tan perversos in-nuar sueltos, porque su presencia endividuos. Precisa, pues, que el verdul-las calles constituya una provocación vaya limpiando los aparatos y pre-para la gente honrada.



La República española padece un mal de origen, y es la benignidad con que trató a los tiranos. Debiera habérselos ensartado en ristas, y bien colgados, como morcillas, para que sirvieran de ejemplo a las generaciones venideras. Así se hubiera dado fin a la tiranía.

A todo esto, somos enemigos irreconciliables de la pena de muerte, por considerarla bárbara e inhumana; pero comprendemos que mientras los enemigos del pueblo vivan (tanto si se hallan en la cárcel como si viven en el extranjero), conspirarán contra la República, y estas conspiraciones irán siempre seguidas de derramamientos de sangre, a veces de sangre inocente.

Lo dicho: en España hay mucho que hacer en este laya que ametrallaron al pueblo, que sentaron, y no es cosa de emplear en tan lo robaron y lo escarnecieron, que lodeplorables menesteres al sufrido Ejévilipendiaron de mala manera, y estoscito. Además, morir fusilados sería de asesinos y ladrones no deben conti-masiado honor para tan perversos in-nuar sueltos, porque su presencia endividuos. Precisa, pues, que el verdul-las calles constituya una provocación vaya limpiando los aparatos y pre-para la gente honrada.

nos, chillan, gesticulan, amenazan y arman escándalo si no se les complace.

Calma, señores, calma; no arrempujar. Zamora no se hizo en una hora.

Esas protestas, esos desasosiegos, esos nerviosismos, antes, cuando la espuela grosera del Dictador se hundía en las carnes del pueblo. Callar entonces y chillar ahora no nos parece correcto.

Esas alharacas están produciendo grave daño a la República y haciendo el juego de los escasos monárquicos, que, aunque pocos, aún quedan.

Debemos exigir responsabilidades, y ya que tuvimos la debilidad de dejar marchar al funesto Borbón, debemos exigir que se levante el patíbulo para sus cómplices. Debemos exigir una administración honrada y una amplia

legislación que cambie por completo la fisonomía del país. Pero sin arrempujar, sin constituirnos en enemigos los que tenemos la sagrada obligación de defender el régimen republicano.

Las Constituyentes harán la revolución que "todavía" no se ha hecho; afrontarán con energía el problema religioso; resolverán de una manera amplia el problema social; el obrerismo conseguirá sus justas reivindicaciones, y si esto no se consiguiera, si no se hiciera la revolución que el pueblo ansía, entonces tendríamos derecho a adoptar esa actitud francamente rebelde que ahora no tiene justificación.

Somos enemigos de la Iglesia y partidarios de una justicia social que ahora no tenemos; pero..., lo dicho: No arrempujar, que todo vendrá.

Se asegura...

...que Miguel Maura dejará de ser ministro en cuanto empiecen a funcionar las Cortes Constituyentes.

...que la República Federal se impone.

...que los caciques de Bellús buscan a aquella chica a quien le sacaron el Corazón de Jesús.

...qu hay un compositor militar capaz de escribirle pasodobles al rey, a la República, a la Biblia y al "sursum corda", sin olvidar al arzobispo Segura.

...que un músico, que no sabe música, pero "jala" de la solfa, y que es algo pariente de aquel gobernador Alvarez Rodríguez, de triste recordación, hace pinitos musicales y corre el más de los espantosos ridículos.

...que la peseta necesita un tónico reconstituyente que nadie duda podrá darle el Gobierno provisional de la República.

...que aquí, en Valencia, el divertido marqués de Sotelo obligó arbitrariamente que la Banda municipal de música ejecutase, como número obligado de cada programa, la estúpida marcha real.

...que tanto se abusó de ella, que por fin la "marcha real" ha sido una redentora realidad.

...que, en justa compensación, ahora el divertido marqués se ve obligado a oír la Marsellesa a todo pasto.

...que se revista de paciencia, pues la cosa va para tan largo que ya nunca más volverán aquellos sus buenos tiempos.

Relajito criollo

Hablando del Hotel Maurice, donde se ha instalado, en París, la ex reina de España, dice "El Mundo":

"Está situado cerca de la plaza de la Concordia, donde fué agillotinada una antigua reina de Francia."

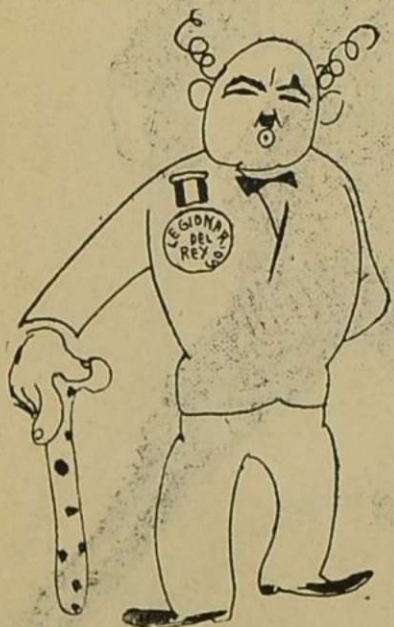
Aparte de que eso es coger la butifarra por los cabellos, lo de "agillotinada" merece que lo "afusilen".

La República española—según dice el Papa que "le han prometido"—no será una República anticlerical.

Puede que sea entonces como la nuestra—la de Cuba—que no sólo no es anticlerical, sino que ni siquiera es laica.

¡"Pa" que suden los que en los campos de la revolución redentora soñaron otra cosa!

(De "La Semana Cómica", de la Habana.)



¡Miradle qué chulo! Este es el curandero Albiñana, generalísimo del glorioso fascio español, que "todavía" abriga esperanzas de actuar. ¡Duro con él!



Tan buenas escopetas como hay en España, ¿no habrá una que acierte al corazón de este bicho? Si no le acierta, por lo menos que la haga volar.

Ayuntamiento de Madrid



Estos frailes hay que desterrarlos. No señalan más que calamidades.

LAS FLORES DE MAYO



(Cada uno con su bombita). Venid, y vamos todos con flores a María.

(De "Crisol", de Madrid.)

El cargo obliga

Pura, joven católica, va a confesarse. Lleva un vestido *dernier ori* que deja ver muchas cosas: una pierna hasta un poco más arriba de la rodilla, dos brazos hasta su raíz, una garganta hasta... lo infinito.

El confesor es un viejo sacerdote, austero, helado ya como un témpano. Ve a la joven acercarse y se da cuenta de lo ligero o liviano de la vestimenta. Apenas arrodillada, la dice:

—Hija mía, su traje no me parece decente. A poco más viene usted a este solemne acto y a este santo lugar en cueros casi. Da usted un mal ejemplo. ¿Qué deja usted para las cantantes de los cines y para las desgraciadas de vida censurable?

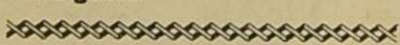
Pura es una niña mimada y caprichosa que no aguanta sermones ni respuestas de nadie.

—Creo, reverendo padre—le contesta—, que bien puedo yo andar así, cuando nuestra santa madre Eva anduvo tanto tiempo, a la vista del mismo Dios, sin llevar siquiera la hoja de parra que se colocó más tarde.

Y se marchó convencida de que el confesor aquel era una momia insufrible, contemporánea de los Faraones.

Tal vez hubiera variado de opinión si departe a solas con el.

Un cura, en el confesonario, tiene que mostrarse un tanto intransigente.



—¿Ha visto, querido monarca, las indecencias que se publican? Menos mal que estamos nosotras, que velamos por la moral.
—Sí, ya veo que sois un antídoto contra la lujuria.

Coplas del día

DIOEN...

Dicen que en el extranjero, y en este país intonso, se está juntando dinero para restaurar a Alfonso.

Dicen que hay un Arcenales, de la más rancia nobleza, dispuesto a gastar sus reales en favor de la *realidad*...

Dicen que un marqués muy rico, que en Santander vive y brilla, da diez millones y *pico*...
(Este *pico* es de *avecilla*!)

Dicen en ciertos confines, y en las dentales Escuelas, que Florestán da florines y hasta el oro de las muelas...

Dicen que algunas señoras de realistas distinguidos, están pateando a estas horas las bolsas de sus maridos...

"Damas hay—dice Olavide— en los presentes instantes, que dan lo que se las pide..."
(Claro que igual era antes!)

El afán recaudatorio en pro de la monarquía va resultando notorio en la nobleza de hoy día...

¡Los Quiñones, los Aldonzas, los de Alción y de Albalate, ofrecen libras y onzas!...
(Algunas de chocolate.)

Desde el marqués al dentista, están dinero juntando para lograr la conquista del trono de San Fernando...

¡Tales las ilusioncillas son de aquestos potentados!...
¡Infelices Avecillas!...
(Pueden traerse unas sillas e ir esperando sentados!)

LUIS DE TAPIA

Fumad papel BAMBU

Cuento que viene a cuento

Una mujer atrevida, natural de Macedonia, presentóse ante el rey Demetrio, muy aquejada, para pedir justicia, y fuéle respondido por el mismo rey que no podía oírle por entonces, porque estaba ocupado en ciertos negocios.

Y díjole ella:

—Pues si no puedes oír, deja de ser rey.

Ocupado en sus negocios el que reinó en mal hora en España hasta hace poco, no quiso oír la voz clamante del pueblo.

Y por eso ha dejado de ser rey.

Cohetes

En Roma, la policía ha clausurado todos los centros católicos.

¡Y aquí, cuándo! Guerra sin cuartel. "Ojo por ojo y diente por diente."

¡O es que sólo han de sufrir persecuciones los elementos avanzados!...

Los clericales quieren gobernar la República. Qué sarcasmo. Las damas de Estropajosa ya invaden los Gobiernos civiles, potreando a los gobernadores para que castiguen a todos los que no piensen igual que piensan ellas.

¡A la cocina, a la cocina, señoras desocupadas!

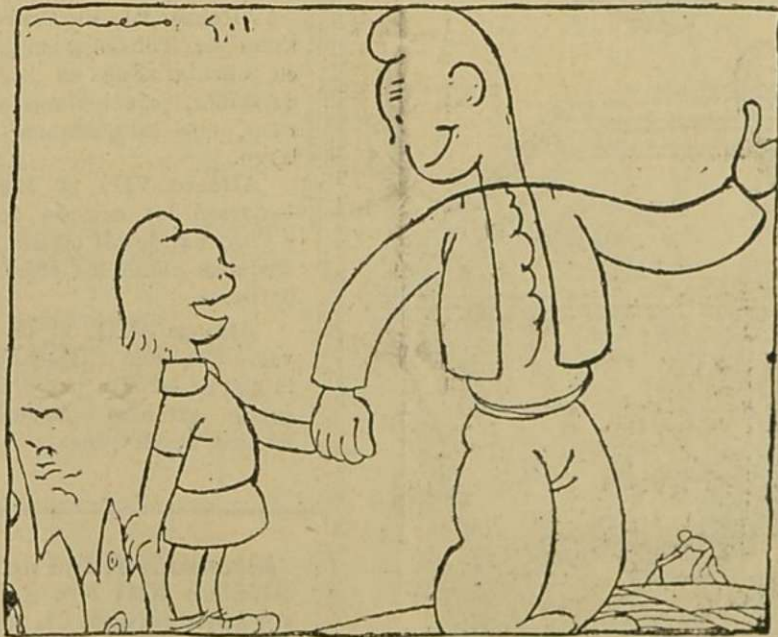
Los bandoleros que se enriquecieron en España y ahora se trasladan al extranjero para gastarse las pesetas que aquí ganaron, son unos malvados y unos malos patriotas, que quieren ver en el precipicio a la tierra que les vió nacer.

En Alcalá de Chivert se ha hecho el partido "derecha republicana" de una costilla del partido carlista.

Acaba de establecerse una sucursal del Círculo tradicionalista, rebautizándolo de republicano de la derecha.

El nuevo partido, más que de derecha republicana, debe llamarse de "Reclutamiento de caciques rurales".

¡A casa, a casa, mamarrachos!



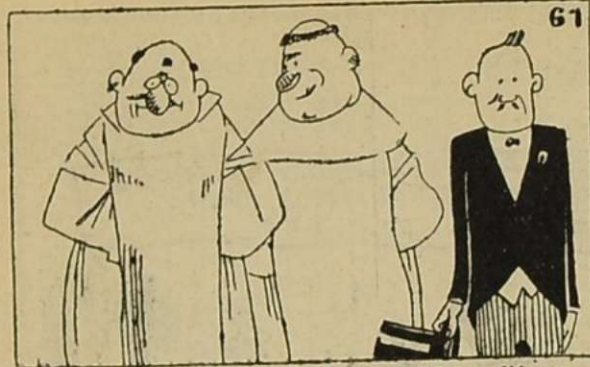
—Por aquí, rica, por la izquierda. No te asustes, que vas con papá.

—No te asustes tú, que la niña no tiene miedo al coco.

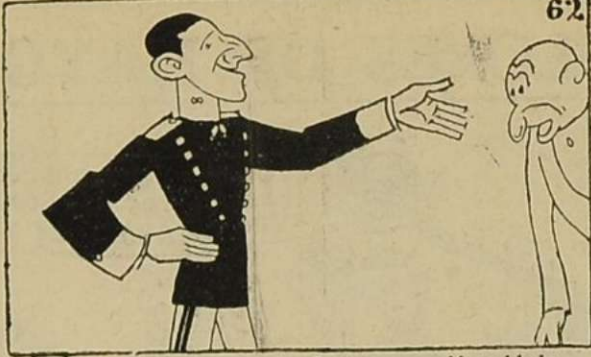
Ayuntamiento de Madrid



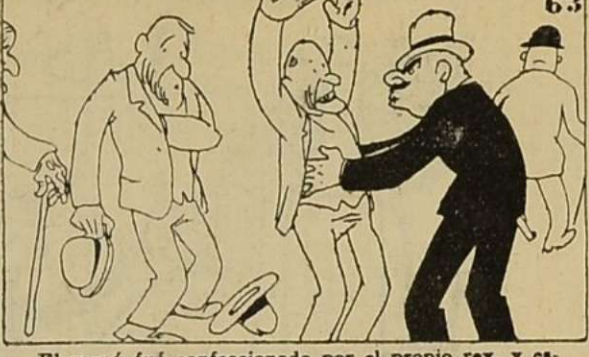
—¡A mí con asaltos!...



Alfonso, después de la famosa pitima, dió en buscar asunto para que las naciones formasen un concepto favorable de su real persona. —¡Ya está—pensó (esto de que pensó es fantasía)—. Lo mejor que puedo hacer es un homenaje a la vejez y un festival científico-literario. En seguida fuese en busca de un perito veterinario, buen servidor de su padre y con él y dos frailes agustinos, o sea de Agustín Blázquez, organizó el gran homenaje a los viejos amigos de la casa. Consistente en un banquete y, para final, regalo de bisbetes y botellitas de tinte para el pelo. La fiesta se celebraría en la Dehesa de la Villa, a petición de varios caivos que habían oído hablar del pelo de la dehesa.



El día señalado para la fiesta amaneció nublado, y el pobre Alfonso se tiraba de los pelos pensando en el agua que amañaba. (El agua fue siempre desatada por él.) Hizo que vistieran a los homenajeados con zamarras de piel de bórrego, propias para cuantos adoraban al Borbón. A las diez de la mañana ya había confeccionadas veinte zamarras de pellejo, pero resultó que faltaban otras tantas; entonces el rey dió en tono que no admitía réplica: —¡Que se hagan más! ¡Cuanto más viejos, más pellejos!— Así se hizo, y salieron como rabadanes cuarenta ancianos en buen uso con dirección a la Dehesa de la Villa. Marcharon a pacer, porque entre ellos había algunos disgustados, y allí harían la paza.



El menú fué confeccionado por el propio rey, y estaba compuesto de los siguientes platos: "Puré de guisantes, sopa de fideos, caldo Magi, merengues con jalapa, altramuces a la Pompadour, escabeche, rancho, agua de borrajas, agua bendecida por el general López Domínguez, y nata entre dos platos." El Nuncio les soltó un discurso y regaló una gran lata de galletas. Cuando el Nuncio les dió la lata, los viejos lanzaron tres vivas al eclesiástico, que fueron contestados por la Escuela Real. Después se procedió al cacheco de los viejos para evitar distracciones. Todos querían llevarse un recuerdo del acto, pero el rey, previsor, les dió una reproducción de "La maja desnuda" a cada uno.



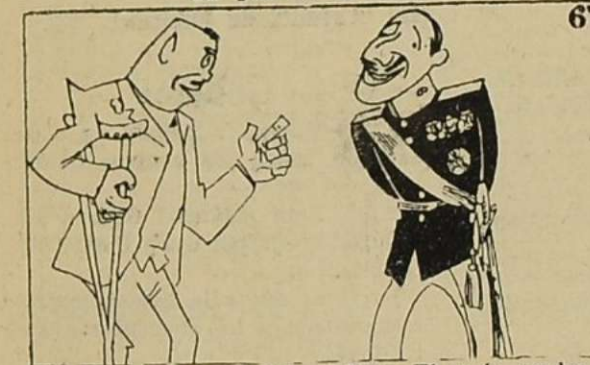
Muy satisfecho de su generosidad, Alfonso se hizo retratar entre dos ancianos procedentes de la Guardia civil. ¡Qué bien estaba Alfonso XIII entre civiles! Por la noche hubo gran verbena en El Pardo, a la que asistieron los embajadores de El Congo, el Vaticano, el Senegal, el Polo Norte y las Marianas. El de las Marianas fué aplaudido al entrar por confundirle con un "cantor" flamenco. Acudieron muchas mosas del partido (partido judicial de El Pardo), a las que el rey en persona (esto de persona es fórmula), obsequió con unos bonitos juguetes de goma, muy en boga por aquel tiempo y aun de gran utilidad. Con dones así conquistaba Alfonso las simpatías de ciertas gentes y buscaba popularidad.



Días después, los viejos, agradecidos, regalaban al rey un artístico pellejo con las formas de los asistentes y los ordenanzas. El pellejo del rey fué muy elogiado por Moret y Groizard. En "Blanco y Negro" salieron unas hermosas fotografías de Felipe II y la Torre del Oro, como recuerdo del grandioso homenaje a la vejez. Méndez Branga ilustró un cuento del Padre Coloma, y Montecristo redactó una bella crónica de sociedad, que fué traducida al chino por Francos Rodríguez. También "La Lidia" dedicó un extraordinario al monarca y reprodujo un artículo de Sánchez Neira, que trataba del toro "Josinero", causante de la muerte del primer "Pepete".



La fiesta científico-literaria costó más trabajo de preparación, por no haber sabios a mano, y los pocos literatos que se ofrecieron aun no habían publicado nada en su vida. No obstante, Alfonso, con su peculiar ingenio, resolvió el conflicto invitando a cuantos inventores sin trabajo había en la corte. Fueron inscritos en el libro de Mayordomía dieciséis químicos, un físico árabe llamado Baba y cuarenta naturalistas. Pero, descubierta la verdadera personalidad de estas gentes, resultaron los químicos, charlatanes; un bandido, Baba, y los cuarenta, ladrones. ¡Qué hacer ante tal conflicto? ¡A quién recurrir? ¡Qué lástima no haber danzado entonces el famoso doctor Albifana!



Requejo le sacó del conflicto. El tenía empleados en Consumos a tres sabios, que si bien no eran de Grecia, eran de Gracia, por haber nacido en el popular barrio barcelonés. Las Sociedades científicas extranjeras mandaron representantes en todos los años del saber. Alfonso, al ser presentado a un diestro mecánico alemán, cojo por más señas, creyó que se las había con un matemático, y le regaló las tablas de restar y multiplicar para darse pite de hombre culto. El diestro, al ver que el Borbón se arrimaba a las tablas, movió la muleta para llevarlo a los medios de sus conocimientos y evitarle un fracaso; pero todo fué inútil: Alfonso trepó, que trece hasta que dobló el río rulo.



Hubo algunos discursos muy interesantes. Entre ellos, el de Curro Pachá, delegado turco, quien, aun no logrando hacerse entender, demostró que valía mucho. El rey habló de las turcas, tema muy conocido por él, y consiguió una gran ovación. Luego describió la pesca de la menluza. También demostró sus conocimientos maderísticos al hacer un cumplido elogio de la industria de aserrar tablonas. Las turcas, las merluzas y los tablonas fueron las únicas pruebas de la capacidad de Alfonso de Borbón. También se bailó después del banquete, y el rey danzó sin descanso hasta las doce de la noche, hora en que salió con varios cardenales.



Este número de grabado nos sugiere muchos momentos de suma importancia en la vida del rey; pero el respeto que nos inspiran nuestros lectores hace que no hagamos caso del número y sigamos la descripción de la vida política del famoso rey. Grandes acontecimientos se acaecían en la vida de Alfonso; pero no nos adelantemos a los acontecimientos y sigamos la rutina, pues los reflejos de su carácter irán componiendo su gran retrato. La obsesión de este número, por afinidad con el funesto rey, nos trae muy inquietos por temor a bucar escenas que no son propias sino de esos libritos tan conocidos por seminaristas y niños que van a Manila.



Para halagar los afanes bélicos del monarca, varios generales organizaron unas maniobras en Carabanchel. Salió el rey de palacio y fué con su estado mayor de un tirón hasta Carabanchel, donde ya tenía su tienda preparada. Se dividieron las fuerzas y unos hicieron de moros y otros de cristianos. A pesar de eso, esta parodia marcial, no fué ni sombra de las que celebra Alcoy. Pero como todo estaba previsto, al rey le hicieron creer que la guerra francoprusiana había sido una paparrucha al lado del combate de Carabanchel. Alfonso sacó el morro, sacó un cigarro y gritó: "¡Viva Madrid, que es mi pueblo!"



Cansado de tanto esfuerzo mental, buscó unos días de reposo en Aranjuez, y entre "pericos" gozó lo que hay que gozar. Primero quiso estudiar filosofía y dividió la asignatura entre la Filo y la Sofía, dos cosas que eran capaces de hacer resucitar a Alfonso XII. Luego le dió por la anatomía, pero prefirió a cierta Ana, que si no era tomiá, tenía lo suyo para recreo del digno rey. Con las tales mujeres y alguna otra para variar, dió rienda suelta a sus gustos, y anduvo a gatas tiempo después por razones de estado, de estado digno de profecía. ¿Por qué no pensó en "La Inglesa"? ¡Quién había de decirle lo que sucedería años después!



Pasados meses salía del duro trance en que le pusieron las damas y se entregó a los caballos. El polo y las carreras le sedujeron, hasta el extremo de conocerle todo Madrid por "el rey del Polo", no sabemos si por su temperatura o por su caballismo. Las carreras también fueron su fuerte; pero no las universitarias, las del Hipódromo. Llegó a ser un apostador enorme. A cuantos nobles veía le decía en seguida: "¿Qué te quieres apostar? ¿Qué te quieres apostar?...". Ganó bastante dinero y su cuadra conquistó más fama que todos sus antepasados. En algo había de despuntar Alfonso! En la cuadra. (Continuación.)

Alfonso...

Alfonso I, el Católico.—Primer belicoso de todos los Alfonsos, a los que transmite su espíritu voraz y exterminador.

Alfonso II, el Casto.—Ahora le llamaríamos el intersexual.

Alfonso III, el Magno.—A pesar de su magnitud, los vizcaínos le dieron un pie de paliza formidable.

Alfonso IV, el Monje.—Su propio hermano le mandó sacar los ojos y encerrarle en un monasterio. ¡Vaya familia!

Alfonso V, el Noble.—Murió de un flechazo, pero no amoroso, sino moruno.

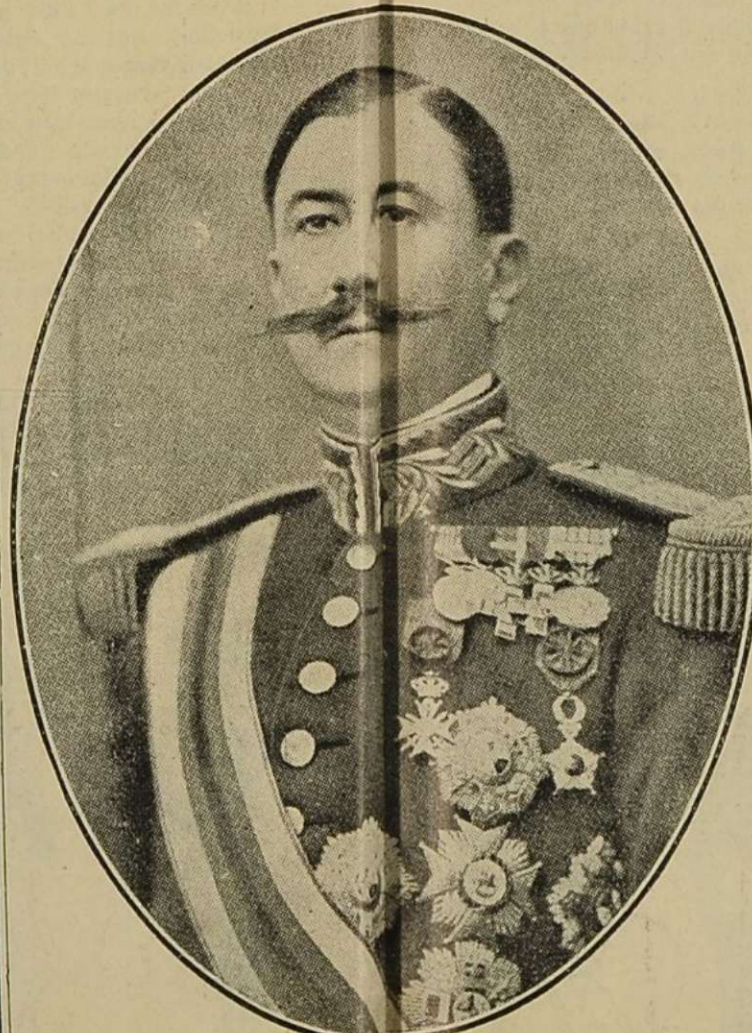
Alfonso VI, el Bravo.—Cristiano en Toledo y mahometano en Sevilla. Fué un bravo conquistador, principalmente de moritas, que le gustaban un rato largo.

Alfonso VII, el Emperador.—Arrasó los campos de Sevilla y Córdoba, de tal manera, que todavía se notan los efectos de su barbarie.

Alfonso VIII, el de las Navas.—Continuó arrasando todo lo que se le puso por delante, dejando extensos páramos como huellas de su paso.

Alfonso XIII fué un ladrón, Alfonso XIII fué un ladino, un rey perjuro, un rey felón, un negociante, un asesino.

DAMASO BERENGUER



Con una calabaza por cabeza y una cebolleta en el sitio donde los demás mortales llevamos el corazón, fué enviado a la Comandancia de Melilla. Sus enormes desastrosos, sus criminales tácticas, provocaron el desastre de Monte Arruit y Annual, que costaron la vida a muchos miles de españoles; desastrosos que el Borbón supo premiar con cruces, medallas y bandas, hasta convertir el pecho del desdichado general en un ridículo escaparate de guillería. ¡Vaya hombre!

...a granel

Alfonso IX.—Este nono se ha quedado sin motejar. Podría llamarse el anulador, porque se pasó la vida anulando sus matrimonios.

Alfonso X, el Sabio.—Supo tanto, que para arbitrarse recursos cambió por dos veces el valor de la moneda. Eso es ser financiero. Quiso repudiar a su esposa y se trajo una princesa extranjera, a la que acabó casando con un hermano suyo, arzobispo de Sevilla.

Alfonso XI, el Justiciero.—Para empezar a abrir boca en eso de la justicia, mató a sus tutores y se apoderó de sus bienes. Luego repudió a su primera mujer; con la segunda tuvo un engendro, don Pedro, el Cruel, y con una amante, diez hijos más.

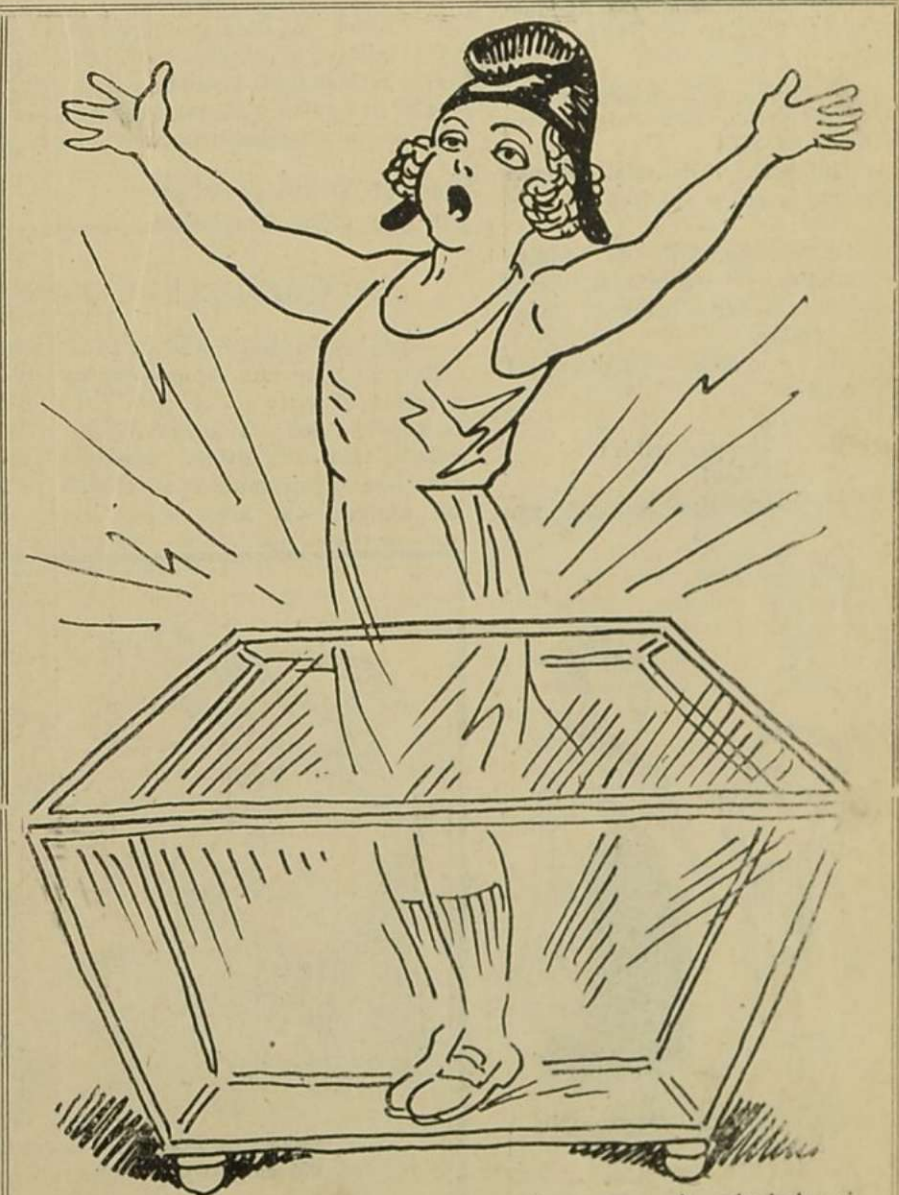
Alfonso XII, el Pacificador. (†)

Alfonso XIII, el Forcejeador.—Huyó destronado; pero no tronado.

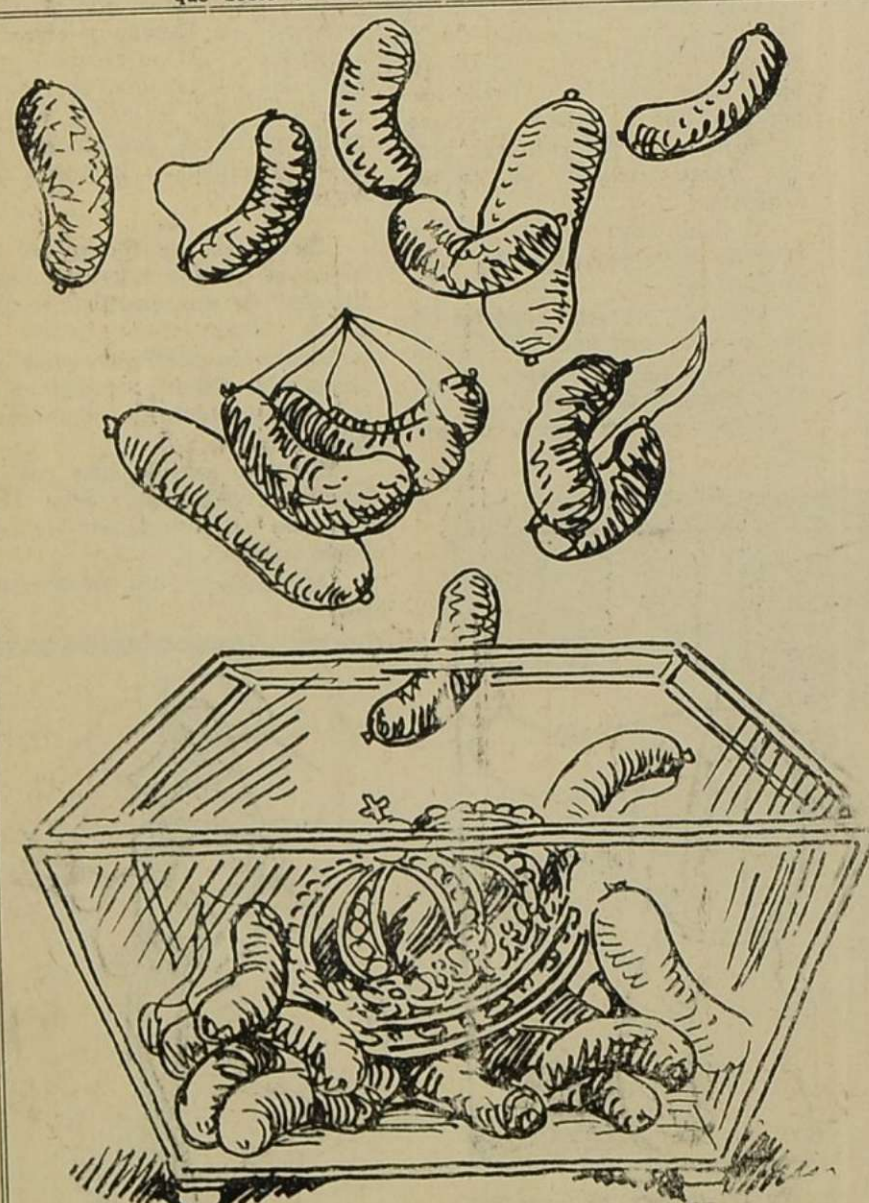
Finis coronat opus.
Per in saecula saeculorum.
Requiescat in pace.
Amén.

JULIO GANZO

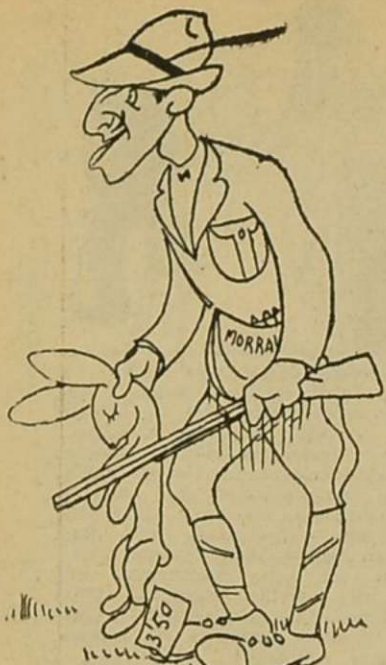
¡Ministros republicanos, cumplid con un deber fusilando a los villanos Mola, Anido y Berenguer!



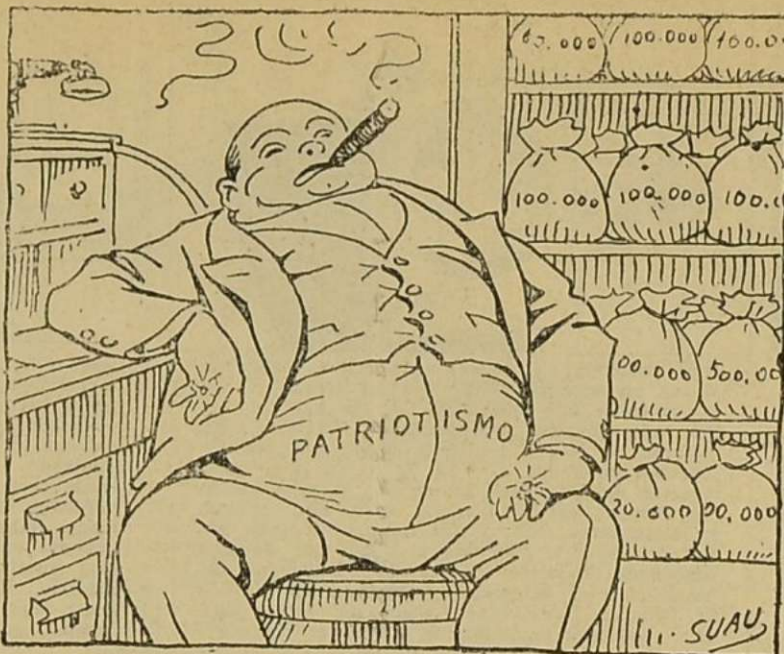
Pero llegó el 12 de Abril, y de esas mismas urnas, sin embuchados ni chorizos, sino con votos del pueblo, salió una joven República llena de vida y optimismo.



Para conservar una corona despreciable, ¡cuántos embuchados, cuántos chorizos tuvieron que meter en las utías!



EL REY, CAZADOR
Casando tuvo gran pata
este monarca vampiro,
mas tanto ace dió la lata
que un día le salió el tiro
por la culata.



—Primero, la influencia política; luego, el monopolio;
más tarde, los fabulosos dividendos, y mañana, al extran-
jero con mis pesetas, que en este país de descamisados no
se puede ser patriota.



EL REY, PESCADOR
Flamenco como el primero,
armó cada escaramusa
y pescó cada merluza
que sorprendió al mundo entero.
¡¡Salero!!

Anecdótico político

En cierto aristócrata Casino
le preguntaron a un conspicuo
político conservador:

—¿Cómo es que jugando al poc-
ker siempre gana, y en cambio
nunca le toca ni un mal premio
de la Lotería?

—As que al poker... es él quien
da las cartas—contestó otro que
lo estaba escuchando todo.

En los baños de San Sebas-
tían, una niña, hija de un cono-
cido hombre público, le dijo a su
mamá:

—¡Oye; aquel señor me ha que-
rido dar un beso, y yo le he rehu-
sado.

La mamá miró a aquel señor,
y al ver de quién se trataba, con-
testó a su niña:

—¡Mal hecho, hija mía. ¡Piensa
que puede ser tu padre!

En el negociado de cédulas
personales, se presentó en cierta
ocasión a sacar la suya *El Caba-
llero Audas*.

—¿Su profesión?—preguntó el
empleado.

—Iterato.

—¿Sabe leer y escribir?

—¡Catastrófico!



EL SACRIS.—Si todos
tieran a fraile el mundo se acabaría.
EL FRAILE (guiñando un ojo
—¡¡Qué se había de acabar!!

La canalla

Siempre que el motín estalla,
aunque triunfe el miserable,
la canalla es la culpable;
pero, ¿quién es la canalla?

¿Quién forma en esa legión
a quien muchos sacrifican
y a quien todos califican
de falta de corazón?

¿El que suda en el taller
y por sus hijos se afana
y, a pesar de eso, no gana
para darles de comer?

¿El humilde menestral,
tal humilde, que ha podido
ser vencedor, y vencido
duerme en el fondo social?

¿El hijo del labrador,
que estando la Patria en guerra
sabe salir a la sierra
para defender su honor?

¿El que sufre y el que calla?
¿El que a ninguno interesa?

Pues si la canalla es esa,
¡es muy digna la canalla!

Cotilleo

Siete mil damas católicas pro-
testan de la quema de conventos,
y ponen el grito en el cielo por
la pérdida de la Inmaculada de
Salcillo. En esta última lamenta-
ción han de acompañarlas todos
los amigos del arte. Pero en

Huesca hace bien poco se perdió
a Galán y a García Hernández,
y entonces no sabemos qué ex-
traña afonía agarró las voces
de protesta de estas pías damas,
porque no se las oyó.

El conde de Romanones ha
dicho que él fusilaría a los pesi-
mistas.

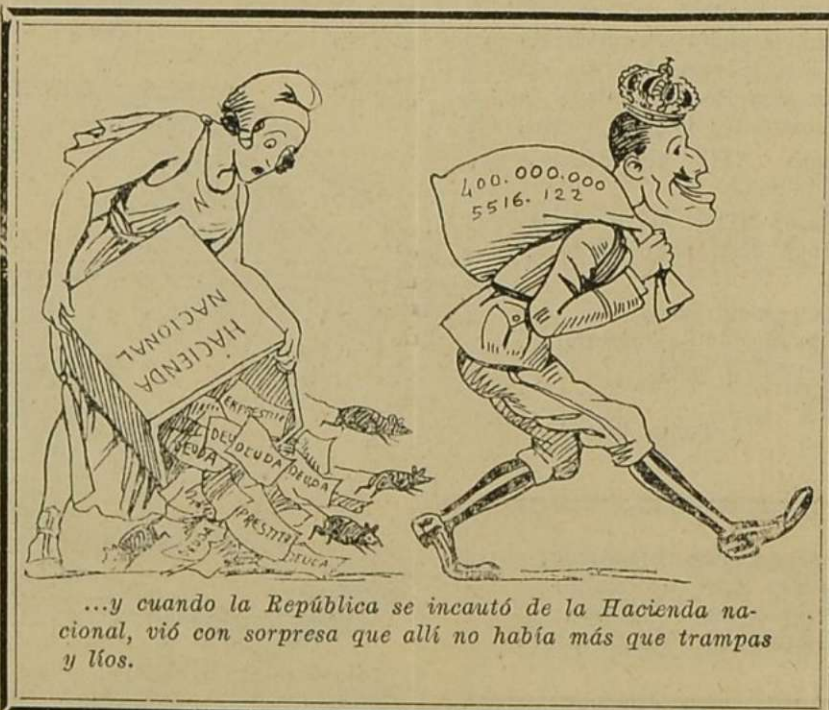
Tiene mucha razón don Al-
varo, pero... ¿y si además de eso
fusiláramos a los políticos cojos?

Cosas a saber

En nuestro número de hace
dos semanas, al reproducir una
intencionada caricatura del fa-
moso Blas, dijimos equivocada-
mente que pertenecía a "El Li-
beral", y como dicho artista no
dibuja en "El Liberal", sino en
"La Libertad", hacemos gusto-
sos la aclaración, para que cada
palo aguante su vela.

Como LA TRACA seguirá pu-
blicándose en castellano, porque
así lo quieren los cientos de mi-
les de lectores que agotan nues-
tras tiradas, ponemos en conoci-
miento de los amantes de la li-
teratura valenciana, que muy en
breve reaparecerá LA CHALA,
escrita en la lengua vernácula,
que tanto celebran.

Y así, todos contentos.



...y cuando la República se incautó de la Hacienda na-
cional, vió con sorpresa que allí no había más que trampas
y llos.

Cohetes voladores

Los monárquicos están deja-
dos de la mano de Dios y de su
amo el Alfonso.

Dicen que antes que la Repú-
blica, la anarquía.

Procuraremos evitarlo, pollos;
pero si os emperráis en ello,
¡venga de ahí!

Y veréis como, a la postre,
si tenéis ojos y veis,
sólo vosotros seréis
quien más desdichas arrostre.

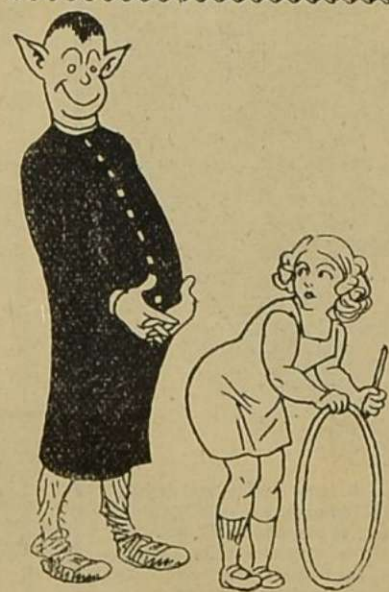
En el programa de fiestas de
la República, que se han de ce-
lebrar en Madrid en el presente
mes de Junio, leemos que para el
día 12 hay anunciado un concur-
so hípico.

Si un premio bonito dan
(cosa de medio millón),
seguro que va el Borbón
con su caballo "Rubán".

Dicen que cuando Romanones
tuvo que pagar aquella multa, de
la que tanto se habló y se sigue
hablando, dijo condolido:

—Lo que han hecho conmigo se
llama robo.

Y el conde de Romanones,
después de tal opinión,
¿siguió sirviendo al Borbón?...
¡Vamos! ¡Por eso hay ladrones!



—“...Y no me dejes caer en la ten-
tación...”

CARTA DE UNA MONJA A UN PADRE CAPUCHINO

Reverendo padre capuchino:
Bendito sea Dios que hemos salido en bien de los criminales asaltos a los conventos, y que el fuego que, según dicen, todo lo purifica, no encendiera nuestras preciosas carnes en la inmensa hoguera republicana.

Orando por usted me hallaba cuando penetraron en mi celda un grupo de jóvenes republicanos. ¡Uy qué vergüenza me da el decirlo! Y enloquecida, muerta de susto, caí en sus brazos, que me condujeron a la calle con argumentos consoladores. Allí me tomaron dos militares, quintos al parecer, muy robustos y bien armados de machete, y me dijeron cariñosos: "No tema, hermana, nosotros le abriremos el camino de la felicidad, que es el de la liberación." Y me metieron en un auto donde había un guardia armado también, que me entregó el sable desenvainado para defenderme. Y ya no sé más. Fué tanta mi excitación que quedé desvanecida con el sable en la mano y la vaina doblada.

¡Qué noche, válgame el cielo! Me la pasé soñando con la armada soldadesca, con los mozos republicanos que les veía empuñando largas teas incendiarias, y con los bomberos, que cual figuras del averno rugían centelleantes mostrando entre sus manos unas preciosas mangas, de las que salían potentes chorros de agua, capaces de apagar la sed más insaciable y el incendio más devastador.

Desperté sobresaltada y ojerosa. ¿Dónde estaba? Un joven muy amable me dijo que en casa de un fascista. Para convencerme

Mal les va a los clericales en Roma. Parece que los camisas negras la han tomado con ellos y no los dejan ni a sol ni a sombra.

Mal hecho. Bien que no les dejen a sol, porque el astro luminoso sólo lo debemos gozar los que no tememos a la luz; pero a la sombra, sí. ¡Es allí donde deben estar!

¡Y de donde jamás deben salir!

A cada cual se le debe dar con arreglo a sus ideas.

...

Leemos:
"El juez de Instrucción de Cervera ha procesado al párroco y al maestro de aquel pueblo, quienes el pasado domingo, con motivo de las elecciones de jueces municipales, agredieron al juez que cesaba cuando éste trataba de evitar que constituyeran una mesa ilegal."

Un cura y un maestro; el primero, forjador de almas para el cielo; el segundo, forjador de inteligencias para la nación...

¡Vaya un par de forjadores! Nosotros los mandábamos a trabajar a una herrería.

Y que nos perdonen los herreros, pues no tratamos de ofenderles, ni mucho menos.

me enseñó la camisa negra, y yo tuve que mostrarle el escapulario de la orden, que besó con entu-

siasmo repetidas veces. Es de los nuestros.

Y aquí estoy pasando los días,

EL PADRE CANUTO

Se encuentra muy triste y abatido el "padre"; está inapetente y está delicado.

Salió del convento y piensa en la "madre" de la cual estaba tan enamorado.

Fué su "dolorosa" guapota y rojiza, que tan buenos ratos pasó junto a él, y huyó del convento, tan asustadiza, que ahora no la encuentra. ¡Pobre Rafael!...

Pasa largas horas de meditaciones, nada le distrae ni le causa halago; vagando en silencio va por los rincones, ¡él, que nunca supo lo que era ser vago!

Recuerda su vida sin necesidades, siempre campechano y tan altanero, que, por sus hechuras, en sus mocedades, antes de ser fraile quiso ser torero.

¡Ay de aquel retiro, todo paz, dulzura..., cuando aquí reinaba funesto Borbón, llenando la panza con bendita holgura sin que su espinazo notara opresión!

¡Ay de aquella orgía tan desenfrenada: juego de abadesas, baile de prioras, mansiones lujosas, vida regalada, protección, riqueza, juerga a todas horas!

Mas vino aquel día que el pueblo, burlado, tomando la estaca su oprobio vengó, y entonces Canuto se vió abandonado,

pues de su convento nada se salvó.

Se encuentra muy triste y abatido el "padre", está inapetente y está delicado.

Muy sencillamente: que al perder la "madre", "se lo arregla él solo", y lo han fastidiado.

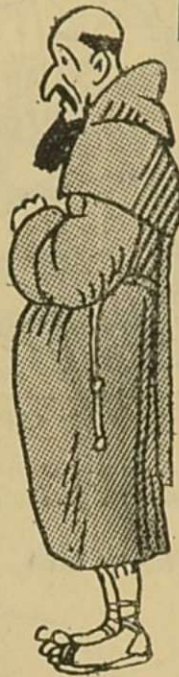
...

Pero ha vuelto el "padre" de nuevo al convento.

Ya ríe..., ya canta..., ya encontró el tesoro de no estar ocioso ni un solo momento,

"pues puede ir al caño y del caño al coro", que a la "madre" Lola la encontró otra vez y piensa el coloquio que han de reanudar; por todo el ayuno pasado, ¡pardiez!, ¡qué noches tan ricas que van a pasar!

J. Rodrigo Alamar



esperando el momento de volver a mi celda y de que mi buen padre capuchino venga a visitarme y a introducirme sus sabios consejos.

Cuánto me acuerdo de los sermones que me echaba, y que yo recibía con tanto placer. ¡Qué argumentos más convincentes! ¡Qué palabra más seductora! ¡Qué lengua!

Su boca, suave como la seda, me dejaba extasiada, faltándome el conocimiento para hacer los debidos honores al orador.

Catorce años consecutivos recibiendo sus repetidos consejos, haciéndome feliz con sus preciosos sermones. Mi gratitud es muy honda, como usted bien sabe, como le he demostrado cuando le confeccionaba aquellas ramas de encendidos capullos, y le bordaba en el hábito, con punto de cadeneta, un corazón traspasado por una flecha, y una palomita sin hiel chupándose la sangre, cuando le fabricaba aquellas gemas de San Leandro y aquellos sabrosos mojicones y aquellos ligeros confitados.

No quiero continuar porque se me pone húmedo el semblante con las lágrimas que brotan de mis ojos y manchan de pura el fino pañuelo de batista que usted me regaló.

Dígame qué suerte ha sido la de usted, y si se acuerda mucho de esta tierna palomita que desea volver al redil, y que en el mundo se llama,

Tecla Conejo Montenegro.

En el número próximo publicaremos la contestación.

Sucesos horripilantes

ATAQUE DE LOCURA

Un pobre cura, hidrófobo de solemnidad, ha sufrido un ataque de locura, durante el cual no ha dejado republicano sano ni República con honra.

Ha sido recluido en la perrería.

CAIDA FATAL

Ayer se cayó del tranvía un individuo que quiso apearse estando el coche en marcha. Auxiliado por unos transeúntes, resultó ser un beato muy conocido que presta dinero al 100 por 100, y que la precipitación de bajar era por no pagar el "chavo" del tranvía.

El pobrecito padece una renta de 1.500 pesetas mensuales.

Le habremos de echar un guante.

TIMO

Eso es lo que los impacientes dicen que ha hecho la naciente República. ¡Calma, señores, calma!

Habéis sufrido siete años de vergonzosa indignidad, y no seréis capaces de resistir ni un par de años de prueba!

Calma, que ni Zamora se conquistó en una hora ni la República ni ningún Gobierno del mundo puede cambiar la faz de las cosas en tres meses.

— TELEGRAMAS DEL EXTRANJERO — (NO RESPONDEMOS DE LA VERACIDAD DE ESTAS NOTICIAS)

SIEMPRE GRANDE

Berlín, 8.—Un periodista berlinés asegura que el desgraciado Alfonsito está condolido, más que de su suerte, de la que corren sus incondicionales, que los pobres no pueden ejercer más que el derecho del pataleo.

Tan condolido de ello está, que ha asegurado que si la ocasión se presentara, volvería a sacrificarse por la Patria.

(Al decir esto, dice que se pasaba cariñosamente la mano por la panza.)

SE DICE...

Se dice que al ex general Berenguer, como buen cristiano, no le gustaban las judías. De haberle gustado, seguro que gana todas las batallas usando gases asfixiantes.

UNA FRASE DE ZANCAS

Está visto que Alfonso Zancas se va a hacer más célebre que Pamplinas (y que perdone Pamplinas).

Ha dicho, abundando en sus aficiones filológicas, que puede demostrar de un modo camarero de bar (o sea palpable), que el inventor del queso Gruyere, no fué Gruyere, sino Argos.

Se funda en que en el queso, como en Argos, todo son ojos.

¡Vaya tío sabiendo!

SOSPECHA INFUNDADA

Melilla, 4.—Por aquí se dice que en una conversación que tuvo un diplomático español con un musulmán, dijo aquél al creyente de Alá:

—Al rey de España le falta algo.

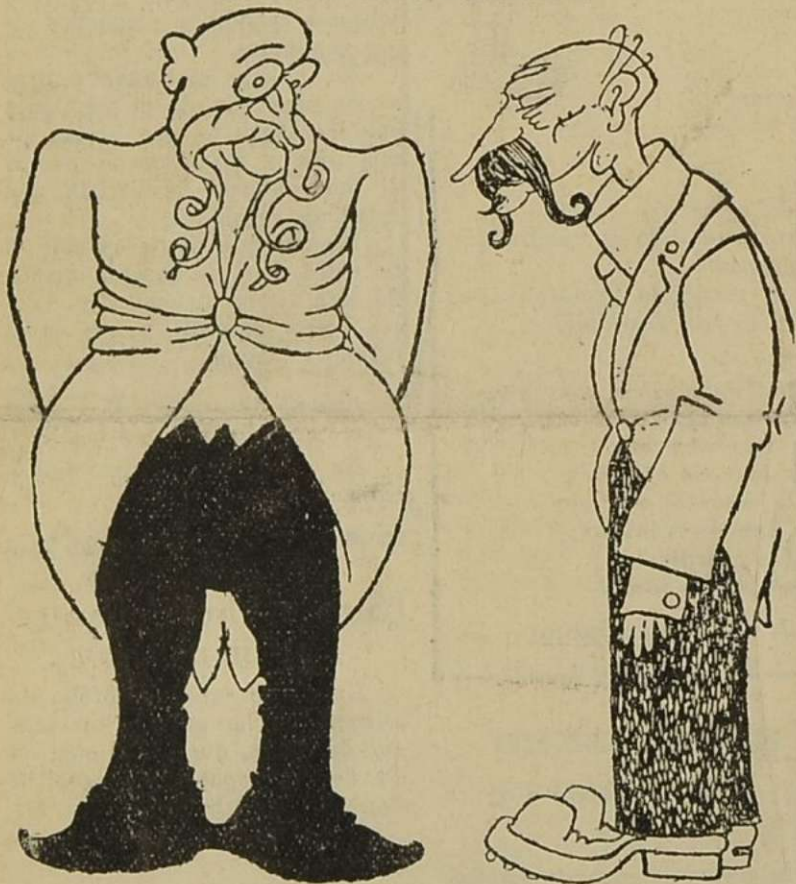
—¡Caramba!—dicen que contestó el musulmán—. ¿Es que tu rey ha entrado en algún harén? Porque aquí, a todos los varones que entran en un harén, salvo su amo y señor, a todos les falta algo.

El diplomático deshizo el error en que había incurrido el musulmán, y la historia no cuenta nada más del caso.

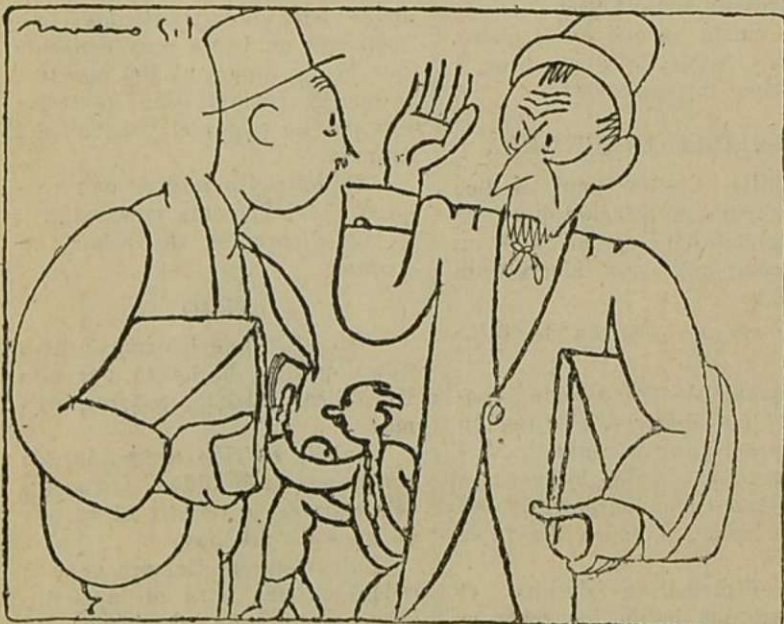


—¿Cuántos jefes y oficiales calcula usted que tomamos el retiro?
—Pues yo calculo que no vamos a caber en el Retiro.
(De "La Voz", Madrid.)

LA PRENSA FRANCESA



—El rey Alfonso no quiere subvencionar más nuestro "Journal".
—Muy bien; enviaremos un redactor a Madrid para que haga una interviú a Aloalá Zamora.
(De "La Calle",)

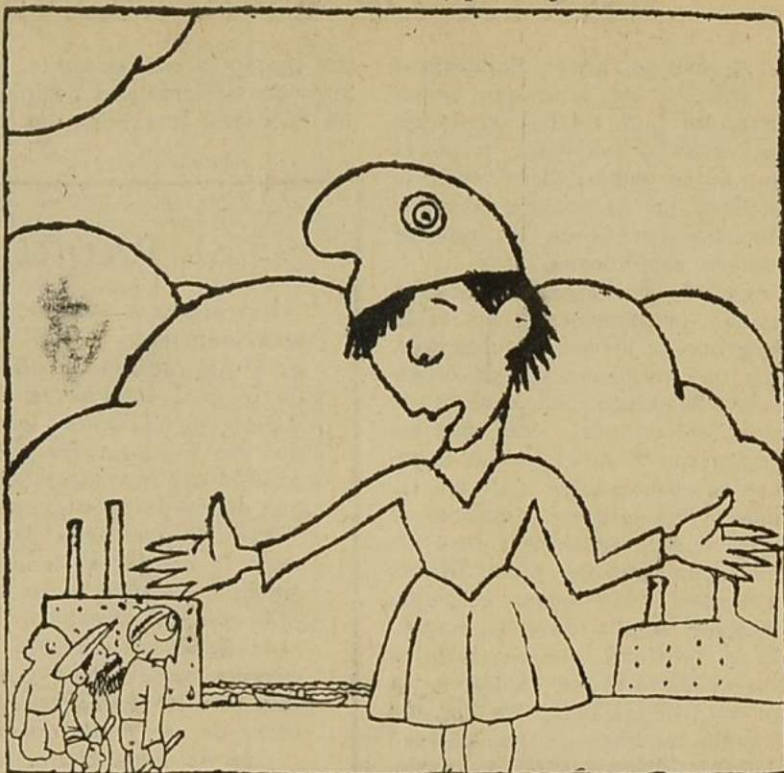


—Le encuentro a usted muy delgado...
—¡Oh! Usted no sabe las libras que he perdido...
(De "La Libertad", Madrid.)

Imp. LA GUTENBERG.—Valencia

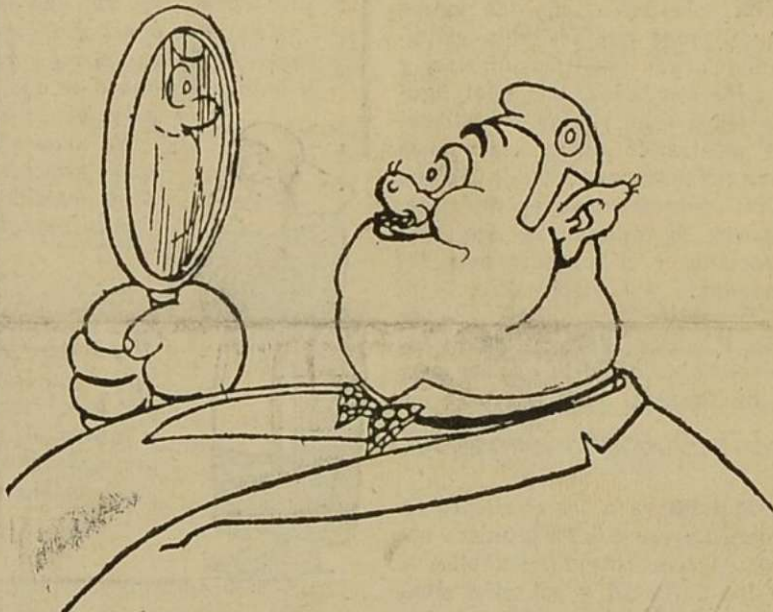
Ayuntamiento de Madrid

!!!LOS ANSIOSOS!!!, por Bagaria.



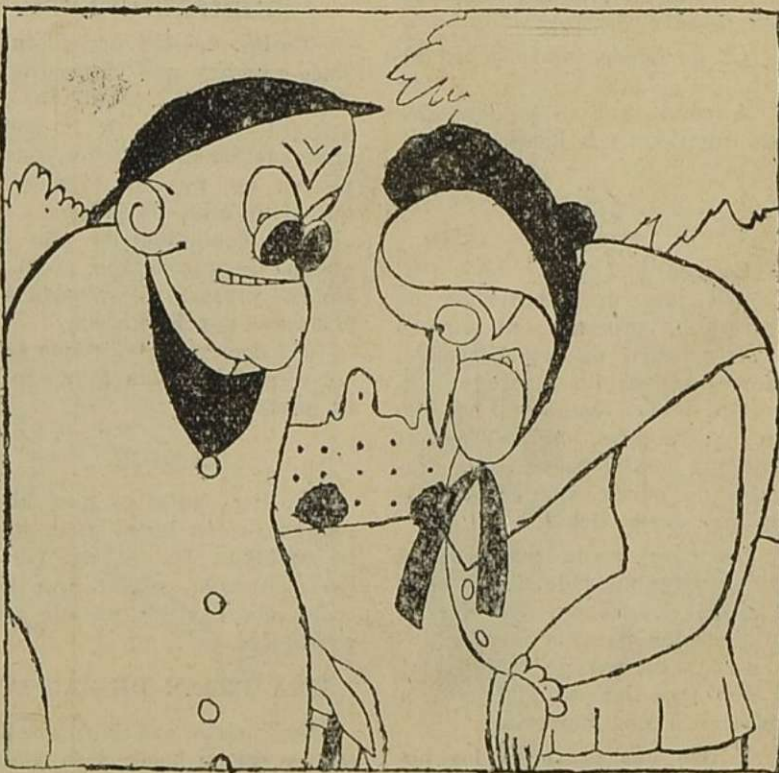
La República.—¡Si sois amigos míos, creo que podéis esperar un poco más después de haber esperado ocho años!
(De "Crisol", Madrid.)

EL VIEJO MONARQUICO CONVERTIDO EN NUEVO REPUBLICANO



—Bien mirado, no está mal.
(Dibujo de Mondragón.)
(De "La Calle",)

LA PROCESION VA POR DENTRO, por Bagaria.



—Ya lo ve, señor Homobono; con esto va perdiendo mucho la fe.
—Y ganando la circulación.
(De "Crisol", Madrid.)

Comprad EL PIROPO y pasaréis un rato agradable.—Precio, 20 céntimos.